Domingo 8 de julio de 2012 por CEPRID

Ahmed Bensaada

CEPRID

Traducido por Julio Fucik

El 24 de junio de 2012, Farouk Sultan, Presidente de la Comisión de las elecciones presidenciales de Egipto, anunció la victoria de Mohamed Morsi al más alto cargo un año, cuatro meses y trece días después de la calle derrocase a Mubarak.

El candidato de la poderosa Hermandad Musulmana derrotó a la segunda ronda a Ahmed Shafik, ex militar y, sobre todo, el último primer ministro de Mubarak, después de un proceso electoral que tuvo lugar durante no menos de un mes. El evento fue digno del mejor "mousselssalates" [1], las elecciones se celebraron con suspense en una población dividida por la dolorosa elección entre un estado religioso y uno militar.

La primera ronda

A pesar de la tensión constante entre los diferentes actores de la política y los militares, que tienen las riendas del poder en Egipto, el proceso de democratización de las instituciones del país parecía ir bien. Después de la elección de los miembros del parlamento, en gran parte dominado por los islamistas democráticamente, trece candidatos se disputaban el puesto de Mubarak, el último presidente de la República de Egipto. El "bando de la democracia" esperaba

la victoria de uno de sus tres candidatos (Hamdine Sabbahi, Abdel Moneim Abul Futuh y Khaled Ali) [2] o, al menos, una confrontación épica en la segunda ronda de uno de ellos y el candidato de la Hermandad Musulmana. De hecho, después de muchas vacilaciones, la Hermandad había decidido participar en las elecciones mediante la presentación de su número dos y eminencia gris, el acaudalado Khairat el-Chater. Pero, ha sido rechazado por su inelegibilidad, debido a su encarcelamiento bajo el antiguo régimen, y la Hermandad Musulmana apostó por otro candidato con menor carisma, Mohamed Morsi.

La otra opción, según los encuestadores, era una batalla entre el islamista moderado Abdel Moneim Abul Futuh (expulsado de la hermandad) y el "fouloul" [3] convertido en un "revolucionario" Moussa, Amr, ex Secretario General de la Liga Árabe [4].

Pero nada de esto ha sucedido: se coló Ahmed Shafik para confundir el tema. A pesar de que es considerado como la encarnación de la quintaesencia del “establisment” no le impidió lograr el inesperado segundo lugar detrás de Morsi (apoyado por la impresionante máquina electoral de la Junta Militar), ¡con sólo 260 000 votos menos que él! La plaza Tahrir se llenó de gritos gritos de fraude electoral, mientras todo el mundo comenzó a decir que las elecciones fueron libres y transparentes.

Y fue desde ese momento que se desataron una serie de eventos que nos ha recordado que el establecimiento de la democracia en un país, aún tocado por la gracia de una "primavera", todavía se encuentra con la inercia del sistema, o su propensión asombrosa para "guiar" el cambio. Los veinte días que separaban las dos rondas de la elección presidencial estuvieron llenos de acontecimientos que, lejos de ser triviales y circunstanciales, tuvieron un impacto innegable en la orientación de los votos en la segunda ronda.

En primer lugar, fue el juicio de Mubarak y sus compinches. Aunque el viejo Rais fue condenado de por vida, la calle encontró que la sentencia fue indulgente, porque la pena de muerte se solicitó en su contra. Pero lo que realmente molestó fue la absolución de sus dos hijos y de seis ex funcionarios de alto nivel de seguridad del régimen depuesto. Las convocatorias de manifestaciones se pusieron en marcha y la plaza Tahrir fue llenada de nuevo. Los jueces y los militares fueron acusados de gentes del viejo régimen y de desviar la "revolución".

Luego, dos días antes del estallido de la segunda vuelta, allí estaba el famoso episodio de la ley "contra el ostracismo político", declarada inconstitucional por el Tribunal Constitucional. Ella

tenía la intención de impedir las elecciones y, sobre todo enjuiciar a Ahmed Shafik, a pesar de su presencia en la segunda ronda. Pero ¿cuál es la idea de programar un juicio tan importante entre las dos vueltas de una elección? ¿No hubiera sido más inteligente y más profesional emitir un aviso antes y no durante una elección? ¿Y qué hubiera pasado si Shafik hubiese sido eliminado por la autoridad de la ley en lugar de las urnas? Si bien Mohamed Morsi subrayó su descontento con el veredicto, declarando que "el pueblo rechazó esta ley y no volverán a poder de los elementos del antiguo régimen" y afirmó que el pueblo era más fuerte que cualquier ley [5] hay que tener en cuenta que esta afirmación es totalmente falsa teniendo en cuenta el resultado obtenido por Schafik en la primera vuelta.

Además de esta sentencia, el Tribunal Constitucional tiene también disolvió el parlamento dominado por los islamistas, en la creencia de que la ley que rige las elecciones parlamentarias era inconstitucional. Las autoridades competentes han tardado seis meses en encontrar un defecto legal en la ley electoral que rige las elecciones y, como si la decisión no tuviese el suficiente efecto de una bomba, se decidió darlo a conocer entre las dos rondas de elecciones presidenciales. La Hermandad Musulmana ha gritado "golpe" militar condenando severamente la decisión del Tribunal Constitucional concluyendo que " las constantes amenazas de disolver el Parlamento, elegido por 30 millones de egipcios y egipcias confirman la voluntad del Consejo Militar para conservar todo el poder "[6].

Estas tres sentencias consecutivas en medio de una elección de esta magnitud y los eventos públicos que siguieron sin duda han tenido el efecto de perturbar la serenidad del proceso electoral, para sembrar la duda entre los votantes indecisos y por lo tanto influir en el los resultados. Estas decisiones judiciales se han realizado para favorecer a un grupo especial de los votantes del antiguo régimen firmemente arraigados en las instituciones, que han "sobrevivido" o "proliferado" y dejando claro que los militares no iban a "soltar" el poder.

En términos políticos, el período comprendido entre las dos elecciones fue también muy animado.

Recordemos la extrañamente antidemocrática la decisión del movimiento "a favor de la democracia" cuando después de la primera ronda descubrieron que, contrariamente a Shafik y Morsi, las urnas habían decidido que ya no estaban en la carrera presidencial sus candidatos. Entonces pidieron detener el proceso electoral y el establecimiento de un "Consejo Presidencial" marioneta compuesto por los tres candidatos derrotados (Hamdine Sabbahi, Abdel Moneim Abul Futuh y Ali Khaled) que revela una comprensión muy particular del concepto de la democracia [7].

Por su parte, Al-Khairat Chater ha utilizado el arma del miedo en una declaración sensacional al Washington Post: "Los e egipcios no aceptarán a Shafik como presidente. Desde el primer día del anuncio, el pueblo estará de vuelta en la plaza Tahrir. Si la elección del pueblo es a la protesta, vamos a llegar al pueblo. La próxima revolución puede ser pacífica y menos violenta que la que derrocó a Mubarak. Puede ser difícil de controlar en la calle ... Algunos grupos, no de la Hermandad Musulmana , pueden recurrir a la violencia y el extremismo. Cuando la gente encuentra que la puerta de un cambio pacífico está cerrada, es una invitación a la violencia", advirtió. [8] Esta declaración le valió una denuncia acusándole de fomentar el derramamiento de sangre y la rebelión contra el régimen del Estado [9].

Está claro que la Hermandad Musulmana, representada por su número dos, también tiene una visión estrecha de la democracia, lo que le da algunas similitudes curiosas con el campo "pro-democracia". Pero ¿por qué se llevaron a cabo elecciones? Le habría bastado con designar a uno de sus candidatos [de los derrotados en la primera vuelta] para que "el alma de la revolución" se conservase.

Un año, 4 meses y 13 días después de la caída de Mubarak, los "revolucionarios" han olvidado que su lucha era la creación de una verdadera democracia a través de las urnas.

Youssef Al-Qaradawi, de Qatar, ilustre teólogo de origen egipcio, ha añadido su toque personal a la campaña diciendo que: "derrotar a Ahmed Shafik en la segunda vuelta es un deber religioso, legal y ético"[10]. Dar su apoyo a Morsi parece bastante normal en un hermano militante musulmán siempre y cuando lo hizo, sobre todo, porque había sido propuesto como Líder Supremo de la Hermandad y él había rechazado educadamente [11]. Pero lo sorprendente es que este es el mismo Yousef Al-Qaradawi, quien, en 2009, había insultado a toda la hermandad por haber rechazado a algunos de sus protegidos en puestos de dirección dentro de la organización: "Después de la pérdida de estos reformadores, la Hermandad se parece al animal muerto que falleció a causa de un golpe, por lo que fue devorado por un animal" [12]. Este préstamo del Corán (Sura Al-Maida) es una alusión a determinadas categorías de animales prohibidos como alimento (no halal) de acuerdo con los preceptos del Islam. ¿Y si le pedimos a nuestro imam que nos diga qué categoría es Morsi y los miembros de la hermandad lo apoyaron en esta elección y que le ha convertido en presidente de Egipto?

La segunda ronda

La segunda ronda de las elecciones presidenciales terminó el 17 de junio, pero los resultados oficiales se dieron a conocer una semana después. Esto no impidió que Morsi reclamase la victoria el 18 de junio y la plaza de Tahrir vibró al ritmo de la victoria del candidato de la Hermandad Musulmana. Esto provocó la ira de Shafik, que no dudó en presentar una queja ante el tribunal.

El retraso en anunciar los resultados finales fue una tensión añadida a fin de que cada parte se adjudicase la victoria.

Fuentes informadas han indicado que Shafik se reunió por separado con Ann Peterson, la embajadora de EEUU en El Cairo, y el embajador británico James Watt. Las conversaciones se centraron en la elección presidencial y la reacción de Shafik si la victoria era para Morsi [13]. Los resultados fueron anunciados el 24 de junio: Morsi 51.73% (13.200.000 votos), Shafik 48,27% (12.300.000 votos) [14]. Por primera vez en la historia, además de un civil, ascendió al cargo de Presidente un islamista.

Nadie gritó el fraude electoral a diferencia de la primera ronda, como si la derrota de Shafik fuese la garantía de elecciones limpias. Además, los jueces que supervisaron las elecciones fueron elogiados por su "profesionalidad" cuando todo el poder judicial egipcio fue vilipendiado una vez y acusado de connivencia con el régimen anterior. Shafik, por su parte, Morsi felicitó por su victoria y le deseó “éxito en la difícil tarea que le encomendó el pueblo de Egipto"[15]. No podemos imaginar lo que Morsi habría dicho o hecho en el caso de la victoria de Shafik. Con la amenaza de al-Chater y la extrema "inflamabilidad" en la plaza Tahrir, la civilidad democrática es casi seguro que habría abandonado la arena política.

En términos de las relaciones con los Estados Unidos, hay muchos indicios de que Morsi (y el-Chater antes) era el candidato por el que había apostado la diplomacia estadounidense ha apostado. Las numerosas reuniones entre Morsi (que estudió en California) y funcionarios de Estados Unidos lo han demostrado [16]. El-Chater, habló sobre su candidatura con el influyente senador John McCain sobre el mes de febrero de 2012. Este último le había asegurado que la administración de EEUU no se oponía a la candidatura de un hermano musulmán como Presidente de la República de Egipto [17]. Cabe señalar que McCain es el presidente de la junta directiva del Instituto Republicano Internacional (IRI), una organización estadounidense para"exportar" la democracia, una subsidiaria de la National Endowment for Democracy (NED). También se señaló que el IRI es parte de las organizaciones no gubernamentales que han sido acusadas por Egipto de financiamiento externo y de intromisión ilegal en los asuntos políticos del país [18].

Este caso, que había agriado las relaciones entre El Cairo y Washington, se ha resuelto milagrosamente después de la visita a Egipto por un grupo de senadores estadounidenses encabezados por McCain. A su regreso, McCain dijo: Nos sentimos alentados por el papel constructivo que ha desempeñado durante la última semana la Hermandad Musulmana y su partido político, el Partido por la Libertad y la Justicia. Su declaración de 20 de febrero (2012) fue importante y ayudó a resolver la crisis reciente (ONG)"[19]. Desestabilizado por estas inquietantes gracias, la Hermandad ha tratado de alguna manera negar la información.

Como es bien sabido, McCain y el IRI han participado en todas las revoluciones de colores en el financiamiento y la capacitación de ciberactivistas árabes y egipcios en especial [20], la política de EEUU es clara y muestra cómo la afirmación del General De Gaulle, "los Estados no tienen amigos, tienen intereses sólo", es acertada. En estos 18 meses, los Estados Unidos han demostrado de hecho ser expertos en la aplicación de esta norma. Mubarak, a quien habían apoyado durante tres décadas, fue dejado marchar para favorecer jóvenes ciberactivistas "a favor de la democracia" que habían formado y financiado. Pero quienes fueron elogiados por el Departamento de Estado y que representaban para ellos una juventud progresista y optimista en su futuro fueron eliminados en favor de la Hermandad Musulmana. Esta interferencia estadounidense en los asuntos internos de Egipto y en las elecciones presidenciales no pasó inadvertida. Sameh Ashour, el presidente del Consejo de Colaboración, lo denunció al señalar que "La intervención de los Estados Unidos no es la única cosa que molesta, sino también la falta de condena de su actuación por las fuerzas civiles"[21].

La presidencia de Mohamed Morsi plantea cuestiones importantes que no es fácil de responder. ¿Cuál será su relación con el Líder Supremo de la Hermandad que lo condujo, a través de su poderosa maquinaria política, al cargo más alto? ¿Cuáles serán sus prerrogativas y después de la emisión por el Consejo Supremo de las fuerzas armadas de una declaración constitucional complementaria (apenas unas horas antes del anuncio de los resultados de las elecciones presidenciales) que ha limitado considerablemente sus poderes? Sin experiencia real de poder, ¿puede ser el contrapeso a la hegemonía de las fuerzas armadas? ¿Qué papel tendrán los coptos y las mujeres en las instituciones, que estaban en contra de su llegada a la presidencia de Egipto [22]? ¿Cuál será el impacto de su elección en las relaciones con Israel, un país al que se apresuró a "tranquilizar" durante su primer discurso como presidente al anunciar que va a respetar los acuerdos que une a su país con el Estado judío [23]? Los Estados Unidos ha apoyado abiertamente su candidatura, ¿qué tipo de relación desarrollará con este país en una redistribución de las cartas en la región? Un año, cuatro meses y trece días después que la calle derrocó a Mubarak, Egipto sigue viviendo en la misma incertidumbre.

Notas:

(1) Mousselssalates: juegos de jabón egipcios populares en el mundo árabe

(2) Le Quotidien d'Oran, 7 de junio

(3) Anteriores notables del régimen de Mubarak.

(4) Euronews, 29 de mayo de 2012

(5) (5) El Wafd, 14 de junio

(6) Le Figaro, 16 de junio

(7) Le Quotidien d'Oran, 14 de junio

(8) The Washington Post, 14 de junio

(9) El Watan, 21 de junio de 2012

(10) http://www.egyptwindow.net/news_Details.aspx?News_ID=19706

(11) http://www.arabicnews.com/ansub/Daily/Day/040112/2004011217.html

(12) http://islamtoday.net/albasheer/artshow-12-121680.htm

(13) http://bonjouregypte.com/news.php?id=7134

(14) Associated Press, 24 de junio de 2012

(15) Véase la referencia 2 para más detalles.

(16) Shorouk News, 2 de abril de 2012,

(17) AFP, 26 de febrero

(18) Ahram Online, 03 de marzo

(19) Ahmed Bensaada, " El asesinato de América: El papel de los Estados Unidos en las revueltas de la calle árabe ", editorial Michel Brûlé, Montreal (2011); Sinergia Editorial, Argel (2012).

(20) http://www3.youm7.com/News.asp?NewsID=713939

(21) La Vie, 26 de junio de 2012.

(22) AFP, 24 de junio de 2012.

Ahmed Bensaada vive en Montréal (Canada)

http://www.ahmedbensaada.com/

- Este artículo en francés
- Este artículo en italiano